
El principal riesgo al manejar el fosforo de aluminio es la inhalación y en segundo, el incendio y explosión.

El mayor riesgo de inhalación ocurre al aplicar las pastillas, por fugas de la cubierta plástica y durante la aireación. El amoníaco que se desprende del carbamato de amonio de las pastillas de fosforo de aluminio sirve como agente delator; esta es la primera indicación del desprendimiento del gas fosfina.

La fosfina tiene un olor característico a carburo o ajos y se identifica con facilidad. Aún así, es importante evitar la exposición al fumigante y usar el respirador auto-contenido cuando quiera que se considere pudiera haber una exposición accidental.

RIESGOS DE INCENDIO Y EXPLOSION.

La reacción del fosforo de aluminio con la humedad atmosférica produce el gas fosfina, y es una reacción exotérmica y violenta.

Las pastillas y pellets de **Fosforo de Aluminio** son formuladas cuidadosamente para evitar este riesgo, agregándoles materiales estabilizantes que modulan la velocidad de la reacción.

En todo caso deben tenerse las precauciones necesarias:

- Abrir las latas en lugares abiertos y evitando la exposición a los gases que pudieran estar acumulados.

Esta precaución es particularmente deseable en condiciones de alta humedad relativa o cuando el producto ha estado almacenado por mucho tiempo.

- Distribuir las pastillas lo mejor posible evitando la concentración de muchas pastillas en un solo lugar.
- Evitar cualquiera exposición de los envases o las pastillas al contacto directo con el agua.

En caso de incendio usar extinguidores a base de polvo seco, carbonato de sodio, cal o arena. Nunca usar agua, espuma o algún otro producto que contenga agua o humedad.

ALMACENAJE.

Almacenar bajo llave en un área seca, fresca, y bien ventilada. Destinar esta área como bodega para plaguicidas. Evitar la exposición a la lluvia o otras fuentes de agua.

Los desperdicios de plaguicidas son tóxicos. La eliminación impropia de los sobrantes de plaguicidas constituye una violación a las normas contra la contaminación ambiental.

PROTECCION AL AMBIENTE.

El fosforo de aluminio y el gas fosfina son tóxicos para peces y animales silvestres. No contaminar lagos, arroyos ni depósitos de agua. No enjuagar ahí el equipo contaminado ni verter sobrantes del producto.

CONTAMINACION DE LA PIEL.

Lavar la piel profusamente con agua corriente de una regadera, manguera o llave. La rapidez en hacerlo es de la mayor importancia para reducir la gravedad de los daños. Quitarse de inmediato la ropa contaminada.

CONTAMINACION DE LOS OJOS.

Mantener abiertos los párpados del paciente mientras se lavan de inmediato, suavemente, con agua corriente. El retraso, aún de unos cuantos segundos en lavar los ojos, aumenta los daños.

Continuar el lavado hasta que llegue el médico. No se apliquen productos químicos pues pueden agravar el problema.

EN CASO DE INGESTION.

Extraer el fosforo de aluminio por lavado gástrico usando 5—10 litros de agua.